



Un broche de cinturón hispanovisigodo procedente de Cuevas de Amaya (Burgos)

A hispano-visigothic belt buckle from Cuevas de Amaya (Burgos)

Enrique GUTIÉRREZ CUENCA¹
José Ángel HIERRO GÁRATE²

RESUMEN

Este trabajo da a conocer un broche de cinturón hispanovisigodo de bronce hallado cerca de Cuevas de Amaya, al Noroeste de la Provincia de Burgos. El broche pertenece a un tipo muy común, conocido como "de placa rígida", y se data entre mediados del siglo VI y mediados del VII d.C.

ABSTRACT

This paper presents a hispano-visigothic bronze belt-buckle found near Cuevas de Amaya, in the Northwest of the Province of Burgos. The belt-buckle belongs to a very common type, known as "rigid attachment plate", and dates from the mid 6th to mid 7th centuries AD.

PALABRAS CLAVE: Broche de cinturón. Bronce. Cuevas de Amaya. Hispanovisigodo. Tardoantigüedad.

KEY WORDS: Belt-buckle. Bronze. Cuevas de Amaya. Hispano-visigothic. Late Antiquity.

I. INTRODUCCIÓN

En abril de 2007 una persona residente en el Norte de Palencia se puso en contacto con nosotros, a través de un conocido común, con la intención de hacernos llegar algunos materiales metálicos de cronología tardoantigua procedentes del Norte de la Provincia de Burgos que se encontraban en su poder. A través de nuestro intermediario recibimos dichos objetos y pudimos saber que, al parecer, le habían sido regalados a su poseedor tiempo atrás por otra persona, indicándole su lugar de procedencia. Se trataba de dos piezas de bronce: un pequeño broche de cinturón hispanovisigodo y una moneda tardorromana, procedentes ambas de la localidad de Cuevas de Amaya, siempre según el testimonio de su poseedor, quien también nos hizo llegar un plano con la localización aproximada del lugar de su hallazgo.

Ambas piezas, broche y moneda, han sido entregadas en el Museo de Burgos poco después de pasar por nuestras manos, así como toda la información acerca de su supuesto lugar de hallazgo y de las circunstancias de su recepción por nuestra parte, tal y como han sido relatadas en el párrafo anterior.

II. DESCRIPCIÓN DEL HALLAZGO

Los objetos proceden, según las informaciones recibidas, de un paraje situado a unos 1,5 km al Este de la localidad de Cuevas de Amaya, en el municipio de Sotresgudo, partido judicial de Villadiego, en el Noroeste de la Provincia de Burgos (Figura 1) (Lámina I).

El broche de cinturón, de bronce fundido y fabricado con molde, tiene una longitud máxima de 57 mm, una anchura máxima de 21 mm y un grosor en la placa de 3 mm (Lámina II) (Figura 2). Se trata de un ejemplar de los denominados "de placa rígida" o "de lengüeta", caracterizados porque la placa y la hebilla han sido fundidas en el mismo molde y constituyen una sola pieza. En nuestro caso, la placa presenta una sección triangular, con sendas caras planas en los laterales y una cúspide central en el punto en el que éstas se unen. Tiene, además, un característico y muy marcado estrangulamiento central, muy típico de este tipo de piezas. Su extremo distal no es triangular, forma que parece mayoritaria entre los ejemplares de este tipo conocidos, sino redondeado, conformando casi un tercio de circunferencia. La hebilla, por su parte, es de forma rectangular con las aristas redondeadas y tiene una longitud de 16 mm. Aunque forma un mismo cuerpo con la placa, está separada de ésta por medio de dos pequeñas escotaduras situadas en la zona de unión, en ambos laterales, unidas entre sí por una marcada incisión que la recorre transversalmente. Esta incisión conforma, además, el cuarto de los lados de la hebilla, el que mira hacia el cuerpo del broche. El hebijón, que se inserta en la placa a través de un orificio circular, es de hierro, tiene una base vagamente

1. Proyecto Mauranus.
Correo electrónico: egcuenca@gmail.com

2. Proyecto Mauranus.
Correo electrónico: changelin@ono.com

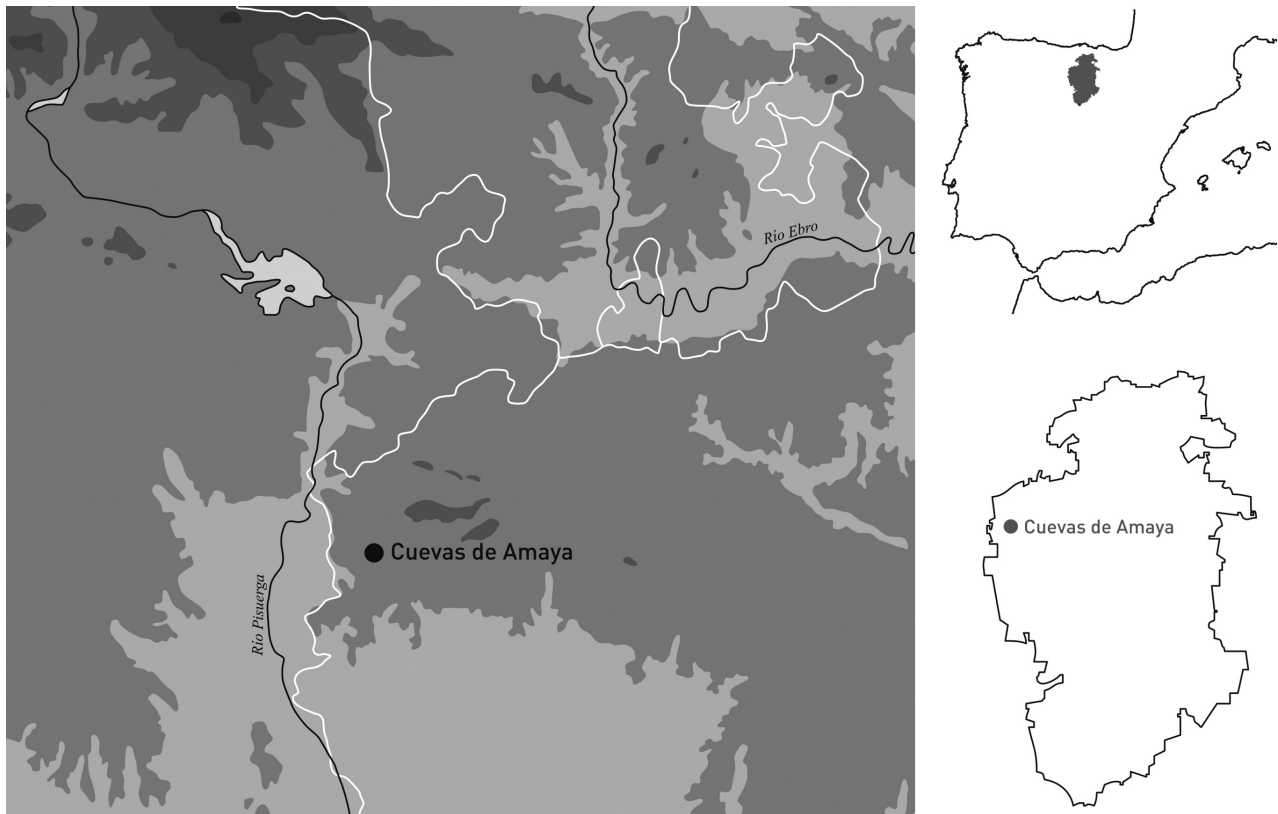


Figura 1: Emplazamiento de Cuevas de Amaya.



Lámina I: Localización de los hallazgos.

rectangular y mide 23 mm. Esta pieza no es la que se correspondería en origen con este tipo de broche. Casi con toda seguridad, y atendiendo a todos los paralelos conocidos, su hebijón sería de bronce y tendría base escutiforme. La presencia de un hebijón de hierro evidencia una reparación más o menos improvisada y la imposibilidad de acceder a una pieza adecuada de recambio o a un taller de fabricación. Quizá implique, además, una utilización de la pieza bastante prolongada en el tiempo. De todas formas, los ejemplos conocidos de este tipo de broches con hebijones de hierro son relativamente numerosos, por lo que quizá

podamos encontrarnos ante un tipo de guarnición de cinturón que, por su propio diseño, sea más proclive a sufrir un determinado tipo de rotura. En el reverso de la placa se localizan dos apéndices de sujeción, de 8 mm de longitud máxima, dispuestos en sentido longi-

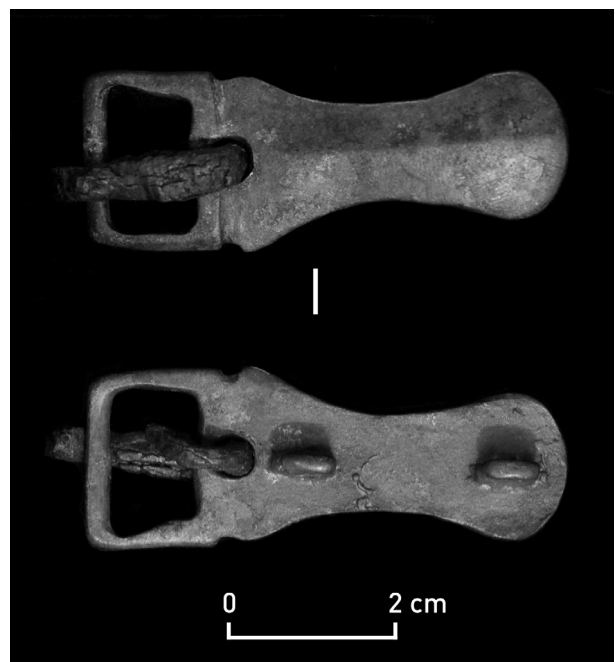


Lámina - II: Fotografía del broche de cinturón hispanovisigodo.

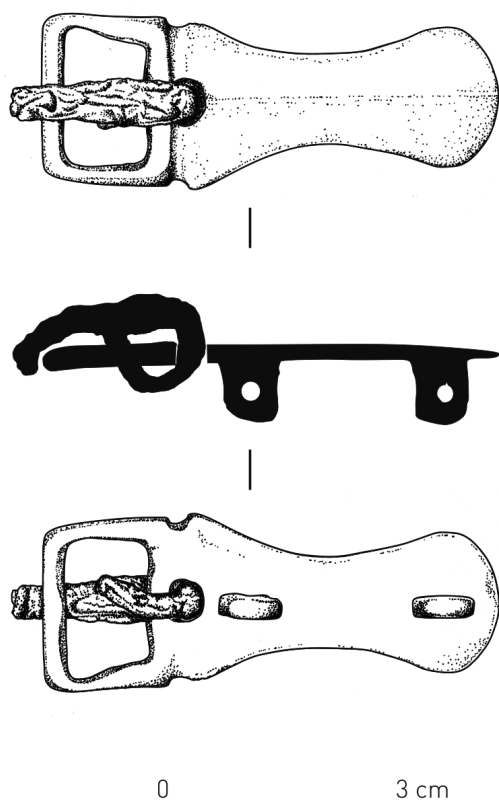


Figura 2: Dibujo del broche de cinturón hispanovisigodo.

tudinal y con perforación circular. El broche no presenta ningún tipo de decoración.

Los broches de placa rígida son muy frecuentes en el mundo hispanovisigodo, especialmente en el centro y Norte de la Península. También aparecen, aunque en menor medida, en otras zonas de Europa, como la Francia merovingia o los territorios lombardos del Norte y centro de la Península Itálica, e incluso en el Norte de África (ARDANAZ ARRANZ, 2000). Como ocurre con la mayoría de las guarniciones de cinturón de época visigoda, la mayor parte de los ejemplares de este tipo conocidos provienen de contextos sepulcrales, donde formaban parte de la vestimenta de algunos de los inhumados. Por tanto, la cronología de su utilización se ha establecido a partir de la de otros objetos que aparecen asociados a ellos en las tumbas. Y ellos mismos, una vez aceptada la datación relativa, han sido utilizados como “fósiles guía” que permiten establecer precisiones cronológicas para los contextos en los que aparecen. Según la tipo-cronología de G. Ripoll (1998), los broches de placa rígida están en uso entre la segunda mitad del siglo VI y la primera del VII d.C., conformando el Nivel IV de su tabla. Se trata de una etapa de transición entre la moda “visigoda” y la “bizantina” que se caracteriza por la irrupción en la metalistería peninsular de influencias latino-mediterráneas procedentes de Italia, de las que este tipo de broches de cinturón serían el principal exponente. El

carácter transicional de estos materiales parece quedar acreditado por el hecho de que aparezcan asociados tanto a materiales del Nivel III -broches de placa rectangular con cabujones, fíbulas aquiliformes, hebillas arriñonadas con hebijones de base escutiforme, etc.- como del Nivel IV -broches de placa liriforme-, así como también a los modelos de transición hacia estos últimos, los de placa rígida y perfil liriforme.

Al tratarse de un tipo de broche relativamente común sólo señalaremos, a modo de ejemplo, algunos paralelos significativos. Así, los ejemplares de las tumbas 73 y 193 de Carpio de Tajo (RIPOLL LÓPEZ, 1993-94) y, sobre todo, un ejemplar conservado en el Museo Arqueológico Nacional (RIPOLL LÓPEZ, 1986), todos ellos con remate distal redondeado. Los ejemplares con el extremo distal triangular, con o sin decoración incisa a base de motivos geométricos, parecen más abundantes y podemos encontrar diversos ejemplos en necrópolis como Carpio de Tajo, Cacara de las Ranas (ARDANAZ ARRANZ, 2000), Daganzo de Arriba (FERNÁNDEZ GODÍN y PÉREZ DE BARRADAS, 1930) o Afligidos 0 (MÉNDEZ MADARIAGA y RASCÓN MARQUÉS, 1989).

En cuanto a la presencia de hebijones de hierro en sustitución de los originales de bronce en este tipo de piezas, también contamos con buenos ejemplos entre los objetos procedentes de algunas de las necrópolis que acabamos de mencionar. Tal es el caso del broche de la tumba 248 de Carpio de Tajo (RIPOLL LÓPEZ, 1993-94), y de otro localizado fuera de contexto en Cacara de las Ranas (ARDANAZ ARRANZ, 2000). Además, hay buenos paralelos para este tipo de broches en la necrópolis de Herrera de Pisuerga (MARTÍNEZ SANTA-OLALLA, 1932), pero sobre ellos incidiremos más adelante.

No lejos de donde se recogió el broche que centra la atención de este trabajo se halló también una moneda romana de bronce. Se trata de un AE3 en deficiente estado de conservación del que no ha sido posible leer la leyenda, ni en anverso ni en reverso. Únicamente se puede identificar en el anverso una cabeza

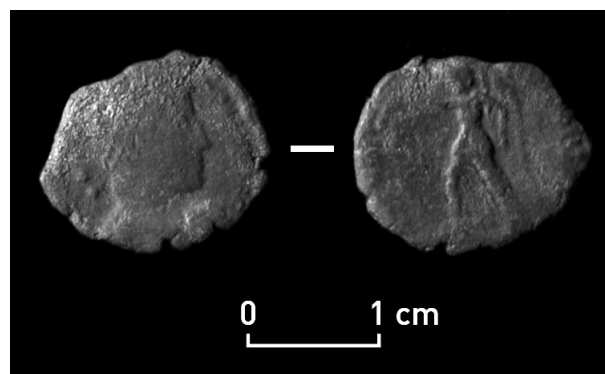


Lámina III: Fotografía de la moneda tardorromana.

masculina imberbe con diadema perlada mirando a derecha, y en el reverso una representación de Victoria avanzando hacia la izquierda (Lámina III). Es, casi con seguridad, una acuñación de la segunda mitad del siglo IV d.C. Pudiera corresponder a Valentiniano I (364-375), emperador que aparece representado con las convenciones descritas y que mandó emitir diversas series de AE3 con el reverso reconocido en este ejemplar, acompañando a la leyenda *SECVRITAS REIPVBLICAE* (PEARCE, 1951).

III. CONTEXTUALIZACIÓN DEL HALLAZGO

El broche de cinturón y la moneda presentados en este trabajo han sido hallados, según las noticias recibidas, en las proximidades del paraje conocido como La Ventana. En este lugar diferentes investigadores han localizado una *villa* romana, fundamentalmente a raíz de la identificación del paraje como sitio de procedencia de un epígrafe romano (ABÁSULO ÁLVAREZ, 1973). Haciéndose eco de este hallazgo, y de la inclusión del enclave en un trabajo sobre el poblamiento del *Conventus Cluniensis* (GARCÍA MERINO, 1975), Gorges (1979) localiza en La Ventana una *villa* tardía. También en El Otero, lugar próximo a Cuevas de Amaya, se han dado noticias de hallazgos de época romana identificados como restos de un poblado (GARCÍA MERINO, 1975) o quizá como otro asentamiento de tipo *villa*, encuadrada en el contexto de otras *villae* del entorno como Las Quintanillas, en Nogales de Pisuega, Fuente la Serna, en Fuencaiente de Lucio, o Poyales en Rebolledo Traspeña (PÉREZ RODRÍGUEZ-ARAGÓN, 1999a). Tampoco son extraños en la comarca los pequeños asentamientos fortificados de época tardorromana, como los de Las Tuerces, Peña de San Babilés y Alto de las Calles (NUÑO GONZÁLEZ, 1999).

Los yacimientos y lugares de hallazgo de materiales de época visigoda en los alrededores de Cuevas de Amaya son abundantes y significativos, ya que la zona del Sur de la *Cantabria* romana parece haber sido objeto de una intensa ocupación entre los siglos VI y VIII (PÉREZ RODRÍGUEZ-ARAGÓN, 1999a).

En primer lugar, tanto por su proximidad geográfica, como por su importancia histórica y arqueológica, es obligado hacer referencia al yacimiento de Peña Amaya, en Amaya (Burgos), importante asentamiento de época romana y tardoantigua con origen en un puesto militar romano establecido sobre un pequeño castro indígena durante la Guerra Cantábrica del principado de Augusto (CISNEROS CUNCHILLOS *et alii*, 2005). En el periodo que nos ocupa Amaya es el único lugar de habitación del territorio cántabro que es mencionado en las fuentes escritas, según las cuales fue reconquistado por Leovigildo en 574 y se le supone sede del *Dux* hispanovisigodo de la provincia de *Cantabria* a partir de la segunda mitad del siglo VII, así

como de un efímero obispado contemporáneo (PÉREZ RODRÍGUEZ-ARAGÓN, 1999a). Los materiales arqueológicos más significativos de este período procedentes de Peña Amaya son algunos broches de cinturón liri-formes (PÉREZ RODRÍGUEZ, 2006b; 2006c), cerámica (ABÁSULO ÁLVAREZ, 1978) y un anillo signatario de oro con inscripción (OSABA Y RUIZ DE ERECHUN, 1970).

También en el entorno inmediato se localizan tres pequeños asentamientos fortificados en altura: Cuesta Castrillo, Ordejón de Arriba y Ordejón de Abajo (Burgos), con restos protohistóricos, romanos y tardoantiguos (ABÁSULO ÁLVAREZ, 1978). Del primero de ellos procede un broche de placa rígida con estrangulamiento central probablemente del mismo tipo que el de Cuevas de Amaya, elemento que se repite en el repertorio tipológico de la necrópolis de El Arrabal, en Villadiego (Burgos) (PÉREZ RODRÍGUEZ-ARAGÓN, 1999a).

A unos 9 km al Suroeste de Cuevas de Amaya se encuentra Herrera de Pisuega, localidad en la que se localizó y excavó, en la década de 1930, una de las necrópolis de época visigoda más importantes de la Península Ibérica. Esta necrópolis estuvo en uso entre los siglos VI y VIII (PÉREZ RODRÍGUEZ-ARAGÓN, 1999a; 2006), aunque la mayor parte de los materiales que se conservan datan de los siglos VI y VII. No conviene olvidar que una parte muy significativa del cementerio fue saqueada durante décadas (PÉREZ GONZÁLEZ y ARROYO GONZÁLEZ, 2003), hasta que dieron comienzo las excavaciones de J. Martínez Santa-Olalla, por lo que éstas no abarcaron a todo el conjunto. Entre los materiales recuperados durante las excavaciones arqueológicas se encuentran algunos broches de placa rígida similares al que es objeto de este trabajo, entre los que destaca el de la tumba 35, algo más grande pero con sección triangular, escotaduras laterales y restos de un hebijón de hierro (MARTÍNEZ SANTA-OLALLA, 1932).

Algo más de 10 km al Norte, en Olleros de Pisuega (Palencia), se encuentran las ruinas de Monte Cildá, otro asentamiento fortificado con importantes niveles de ocupación de época visigoda y que proporcionó numerosos y significativos materiales de esa cronología durante las dos campañas de excavaciones que tuvieron lugar en él (GARCÍA GUINEA *et alii*, 1966; GARCÍA GUINEA *et alii*, 1973; RUIZ GUTIÉRREZ, 1993). Han aparecido armas, cerámica (BOHIGAS ROLDÁN y RUIZ GUTIÉRREZ, 1989), broches de cinturón (PÉREZ RODRÍGUEZ-ARAGÓN, 1999b), etc.

Enfrente de Monte Cildá, colgadas de uno de los farallones del cañón de La Horadada, se localizan la Cueva de Los Espinos, con restos de TSHT, y la Cueva Larga, en cuyo interior se excavó un importante depó-

sito sepulcral de cronología tardoantigua, compuesto por varias decenas de cadáveres y algunos objetos de adorno personal, herramientas y cerámicas (SANTONJA GÓMEZ *et alii*, 1982). Este último yacimiento puede ponerse en relación con otros del mismo tipo y cronología localizados en el Norte de la Península Ibérica, con significativa incidencia en la Cantabria atlántica (HIERRO GÁRATE, 2002), y que parecen responder, en varios casos, a lugares de enterramiento -ocasionalmente sepulturas múltiples, de carácter simultáneo- de víctimas de enfermedades epidémicas agudas³. En el mismo complejo kárstico han de localizarse las cavidades de las que proceden un jarrito litúrgico de bronce que se conserva en la Fundación Eugenio Fontaneda (GONZÁLEZ ECHEGARAY, 1966; FONTANEDA y MAÑANES, 2006) y "algunos trientes" (NUÑO GONZÁLEZ, 1999: 177, nota 18) en paradero desconocido.

De Aguilar de Campoo (Palencia) proceden una placa de cinturón de tipo liriforme y un fragmento de otra, recuperadas ambas en las excavaciones del monasterio de Santa María La Real (PÉREZ RODRÍGUEZ, 2006a). Además, consta el hallazgo por un particular de otra del mismo tipo en la Plaza Mayor de dicha localidad (PÉREZ RODRÍGUEZ-ARAGÓN, 1999a).

IV. CONCLUSIONES

El broche de cinturón de Cuevas de Amaya ofrece una nueva localización de época visigoda en una zona en la que son bastante abundantes los testimonios relacionados con este momento. Es un elemento con paralelos bien documentados, incluso en su entorno más próximo, que se puede encuadrar cronológicamente entre la segunda mitad del siglo VI y la primera del siglo VII d.C. Desconocemos la naturaleza y entidad de su contexto, ya que se trata de un hallazgo casual, aunque resulta bastante significativo que haya aparecido en las proximidades del paraje conocido como La Ventana, lugar en el que se ha identificado una villa romana. Con ese yacimiento se puede poner en relación la moneda de época bajoimperial recogida no lejos del lugar en el que apareció el broche.

En todo caso, creemos que la publicación de estos materiales contribuye a ampliar el conocimiento arqueológico sobre una zona que debió de tener una importancia destacada entre la Antigüedad y la Alta Edad Media, a juzgar por la variedad y riqueza de los yacimientos conocidos. Aunque abundan los hallazgos casuales y fuera de contexto, como éste de Cuevas

de Amaya, seguramente en un futuro cercano se vaya progresando en el estudio del poblamiento tardoantiguo en el Norte de Burgos y Palencia, de manera que se pueda profundizar en su verdadero significado histórico.

BIBLIOGRAFÍA

ABÁSULO ÁLVAREZ, J. A. (1973): "Una árula de Hontangas, la inscripción de Cuevas de Amaya y la estela de Fresneda de la Sierra", *Boletín del Seminario de Estudios de Arte y Arqueología* XXXIX, Valladolid, 444-448.

ABÁSULO ÁLVAREZ, J. A. (1978): *Carta Arqueológica de la Provincia de Burgos. Partidos judiciales de Castrojeriz y Villadiego*, Diputación Provincial de Burgos, Burgos.

ARDANAZ ARRANZ, F. (2000): *La necrópolis visigoda de Cacara de las Ranas (Aranjuez, Madrid)*, *Arqueología, Paleontología y Etnografía* 7, Madrid.

BOHIGAS ROLDÁN, R. y RUIZ GUTIÉRREZ, A. (1989): "Las cerámicas visigodas de poblado en Cantabria y Palencia", *Boletín de Arqueología Medieval* 3, Madrid, 31-51.

CISNEROS CHUNCHILLOS, M., QUINTANA TORET, F. J. y RAMÍREZ SÁDABA, J. L. (2005): "Peña Amaya y Peña Ulaña: toponimia y arqueología prerromanas", *Palaeohispanica. Revista sobre Lenguas y Culturas de la Hispania Antigua* 5, *Actas del IXº Coloquio sobre Lenguas y Culturas Paleohispánicas*, Zaragoza, 565-584.

FERNÁNDEZ GODÍN, S. y PÉREZ DE BARRADAS, J. (1930): *Excavaciones en la necrópolis visigoda de Daganzo de Arriba (Madrid)*, *Junta Superior de Excavaciones y Antigüedades* 114, Madrid.

FONTANEDA, C. y MAÑANES, T. (2006): "Jarrito litúrgico visigodo. Cueva de la Horadada (Mave, Palencia)", *Apocalipsis. El Ciclo Histórico de Beato de Liébana* (P.A. Fernández Vega ed.), Gobierno de Cantabria, Santander, 171.

GARCÍA GUINEA, M. A., GONZÁLEZ ECHEGARAY, J. y SAN MIGUEL RUIZ, J. A. (1966): *Excavaciones en Monte Cildá (Olleros de Pisuerga, Palencia)*, *Excavaciones Arqueológicas en España* 61, Madrid.

GARCÍA GUINEA, M. A., IGLESIAS GIL, J. M. y CALOCA, P. (1973): "Excavaciones en Monte Cildá (Palencia). Campaña de 1966 a 1969", *Publicaciones de la Institución Tello Téllez de Meneses* 34, Madrid, 1-95.

GARCÍA MERINO, C. (1975): *Población y poblamiento en Hispania Romana. El Conventus Cluniensis*, Universidad de Valladolid, Valladolid.

GONZÁLEZ ECHEGARAY, J. (1966): *Los cántabros*, Guadarrama, Santander.

GORGES, J. G. (1979): *Les villas hispano-romaines. Inventaire y problématique archéologiques*, Centre Pierre Paris, París.

HIERRO GARATE, J. A. (2002): "Arqueología de la tardoantigüedad en Cantabria: yacimientos y hallazgos en cueva", *Nivel Cero* 10, Santander, 113-128.

MARTÍNEZ SANTA-OLALLA, J. (1932): *Excavaciones en la necrópolis visigoda de Herrera de Pisuerga (Palencia)*, *Junta Superior de Excavaciones y Antigüedades* 125, Madrid.

MÉNDEZ MADARIAGA, A. y RASCÓN MARQUÉS, S. (1989): *Los visigodos en Alcalá de Henares, Cuadernos del Juncal* 1, Alcalá de Henares.

NUÑO GONZÁLEZ, J. (1999): "Asentamientos encastillados de época romana en el alto Pisuerga", *Regio Cantabrorum* (J.M. Iglesias Gil y J.A. Muñoz Castro eds.), Caja Cantabria, Santander, 167-177.

3. Sobre este tema estamos preparando un estudio detallado, como parte de las investigaciones desarrolladas dentro del *Proyecto Mauranus. Arqueología de la Tardoantigüedad en Cantabria*, que verá la luz en los próximos meses.

OSABA Y RUIZ DE ERECHUN, B. (1970): "Sello signatorio visigodo y otros objetos procedentes de Peña de Amaya", *Bellas Artes* 5, Madrid, 47-48.

PEARCE, J. (1951): *The Roman Imperial Coinage Vol. IX. Valentinian I-Theodosius I*, Spink and Son, Londres.

PÉREZ GONZÁLEZ, C. y ARROYO GONZÁLEZ, L. A. (2003): *Herrera de Pisuerga: aproximación histórica*, Ayuntamiento de Herrera de Pisuerga, Herrera de Pisuerga.

PÉREZ RODRÍGUEZ, F. J. (2006a): "Placas de broches de cinturón hispanovisigodos. Monasterio de Santa María La Real (Aguilar de Campoo, Palencia)", *Apocalipsis. El Ciclo Histórico de Beato de Liébana* (P.A.Fernández Vega ed.), Gobierno de Cantabria, Santander, 155.

PÉREZ RODRÍGUEZ, F. J. (2006b): "Placa de broche de cinturón. La Peña Amaya (Burgos)", *Apocalipsis. El Ciclo Histórico de Beato de Liébana* (P.A.Fernández Vega ed.), Gobierno de Cantabria, Santander, 159.

PÉREZ RODRÍGUEZ, F. J. (2006c): "Placa de broche de cinturón y ícolgante?. La Peña Amaya (Burgos)", *Apocalipsis. El Ciclo Histórico de Beato de Liébana* (P.A.Fernández Vega ed.), Gobierno de Cantabria, Santander, 160.

PÉREZ RODRÍGUEZ-ARAGÓN, F. (1999a): "La antigüedad tardía en la Cantabria meridional", *Regio Cantabrorum* (J.M.Iglesias Gil y J.A.Muñiz Castro eds.), Caja Cantabria, Santander, 341-350.

PÉREZ RODRÍGUEZ-ARAGÓN, F. (1999b): "Un broche de cinturón damasquinado, de época visigoda, procedente de Monte Cildá (Ollerros de Pisuerga, Palencia)", *Sautuola VI*, Santander, 453-456.

PÉREZ RODRÍGUEZ-ARAGÓN, F. (2006): "Placa de broche de cinturón. "El Cementerio" en Herrera de Pisuerga (Palencia)", *Apocalipsis. El Ciclo Histórico de Beato de Liébana* (P.A.Fernández Vega ed.), Gobierno de Cantabria, Santander, 148.

RIPOLL LÓPEZ, G. (1986): "Bronces romanos, visigodos y medievales en el M.A.N.", *Boletín del Museo Arqueológico Nacional* IV(1), Madrid, 51-82.

RIPOLL LÓPEZ, G. (1993-94): "La necrópolis visigoda de El Carpio de Tajo. Una nueva lectura a partir de la topocronología y los adornos personales", *Butlletí de la Reial Acadèmia Catalana de Belles Arts de Sant Jordi VII-VIII*, Barcelona, 187-250.

RIPOLL LÓPEZ, G. (1998): *Toréutica de la Bética*, Reial Acadèmia de Bones Lletres, Barcelona.

RUIZ GUTIÉRREZ, A. (1993): *Estudio histórico-arqueológico de Monte Cildá (Aguilar de Campoo, Palencia)*, Universidad de Cantabria, Tesis Doctoral en microfichas, Santander.

SANTONJA GÓMEZ, M., SANTONJA ALONSO, M. y ALCALDE CRESPO, G. (1982): "Aspectos de la ocupación humana antigua del cañón de la Horadada (Palencia)", *Publicaciones de la Institución Tello Téllez de Meneses* 47, Palencia, 337-392.